

Gil, R. L. (2018). *La Formación Docente: Horizontes y rutas de innovación*. Buenos Aires: CLACSO.

Yanelis Cobas-Ortiz

Universidad de Guantánamo, Cuba

Correo electrónico:yanelisco@cug.co.cu

Recibido: 12 de junio de 2019**Aceptado:** 23 de julio de 2019

El Dr. Rafael Lucio Gil, de origen nicaragüense, aborda en este libro, resultado de una investigación de 20 años, una temática muy importante para el progreso de cualquier sistema educativo: la formación de los docentes, por la jerarquía que los maestros y profesores deben tener dentro de cualquier sistema social.

A través de los veinte capítulos que contiene el libro, divididos en tres partes, el autor revela con claridad, coherencia, concisión, y rigor científico una perspectiva de la problemática de la formación docente partiendo del análisis del pasado para prever el futuro. En tal sentido, de forma muy atinada emplea el término previsión, pues busca señales en el pasado para obtener hipótesis consistentes de lo que pueda ocurrir.

Desde el inicio de la primera parte el estudio de datos e informaciones es lo suficiente exhaustivo como para determinar aquellos elementos constantes y modificados de las etapas de somocismo y sandinismo en Nicaragua. Es de significar que concluye que ambos períodos tienen como característica común que el gobierno se interesa por asumir el control de la formación de los docentes a partir de la conciencia social y del trabajo del maestro.

Con respecto a lo anterior, pudiera parecer contrastante la expresión del autor cuando plantea:

... la cuestión docente, dada su importancia estratégica y el bajo aprecio que pareciera tener en Nicaragua para las administraciones educativas, aun en nuestros días, ha cautivado con vocación y pasión nuestro trabajo y empeño a lo largo de muchos años. (p. 23)

Sin embargo, esta aparente contradicción es aclarada cuando expresa que los docentes han sido considerados más como un medio o recurso para el mejoramiento de la calidad de la educación que como protagonistas activos y fundamentales del cambio.

Ya en la segunda parte del libro, donde se exponen las rutas innovadoras de la formación docente, comienzan a identificarse los vacíos epistemológicos y los desafíos que conciernen a la formación docente desde parámetros innovadores. El autor insiste en la necesidad de tener en cuenta que los docentes en formación son personas adultas y, por lo tanto, la formación que reciben debe realizarse dentro de los parámetros de la educación de adultos; reflexión con la que coincido pues en la enseñanza universitaria cubana muchas veces tratamos a los estudiantes como si fuesen adolescentes que cursan la secundaria básica sin tener en cuenta el nivel de autonomía que han alcanzado.

En el libro se propone que la estructura, contenido y organización de las acciones de formación muestran un gran potencial y resultados iniciales positivos y que, en tal sentido, es importante que el país realice un seguimiento y una evaluación cuidadosa de la aplicación y de los efectos que tienen sus programas de formación docente.

Por otro lado, el sentido crítico constructivo del autor se evidencia, entre otras expresiones, en que la docencia impartida por el profesorado con una formación inicial incompleta o inexistente persiste en Nicaragua como problema agudo para la calidad de la enseñanza. Y a tal efecto plantea:

Como una forma de respuesta a estas necesidades de formación, se han creado programas de formación docente de emergencia. Sin embargo, más que concentrarse en apoyar la preparación profesional y la formación de docentes de alta calidad, y ofrecer condiciones laborales y salarios que permitan la retención de esos docentes en su campo, muchos países se están volviendo dependientes de métodos de acreditación de emergencia, con la consiguiente baja calidad de la oferta educativa. (p. 263)

A partir del análisis de los aciertos, desaciertos y dificultades del proceso formativo, lo que le permite ajustar y mejorar el modelo de formación existente, propone uno nuevo que incluye algunas recomendaciones sobre la actuación de los investigadores formadores y las estrategias para hacer valer este plan de formación en el país.

Ya en la tercera, y última parte del libro, se analizan detalladamente aspectos extrapolables a cualquier país o región tales como: la perspectiva epistemológica de la formación docente, el rol de la investigación y sistematización de experiencias educativas, el cómo la neurociencia revoluciona la formación docente, y la pedagogía crítica como una perspectiva contra hegemónica en la formación docente.

Por todo lo anteriormente planteado en esta reseña se recomienda a todo docente, dirigentes gubernamentales locales y nacionales, la lectura de tan valiosa obra.